AÑO I. — N.o 5

EL DIA

EDICION EN HUECOGRABADO

OCTUBRE 30 de 1932



LOIS MORAN



HELEN HAYES, candidata al premio por su labor en "Madelon Claudet"



MARIE DRESSLER, que obtuvo premio el año pasado y es candidata también al de este año

Candidatos para los — premios de la — Academia de Artes Cinematográficas

La Academia de Artes Cinematográficas, constituída por representantes de los escritores, directores, artistas, periodistas, etc., institución que anualmente otorga premios a los intérpretes y directores que más se han distinguido en el curso de la temporada, premios que son consagratorios de la personalidad de los favorecidos, se apresta a dar su voto sobre lo que atañe a la campaña artística de este año. Son candidatos: Marie Dressler, a quien la Academia otorgó el año pasado el premio por su labor en "Fruta amarga". Este año le correspondería por su labor en la película "Emma".

Otra candidata es Helen Hayes, por su labor en "El pecado de Madelón Claudet". Entre los hombres figuran Frederick March, por su caracterización en "El hombre y el monstruo"; Wallace Beery, por su boxeador de "El campeón".

DEL CINE



WALLACE BEERY, candidato por su boxeador de "El campeón"



FREDERICK MARCH, candidato por la caracterización de "El hombre y el monstruo"



PHILLIPS HOLMES



SALLY EILERS



LUIS MORAND

DE SOCIEDAD



Señorita
P. HUGUES MAÑÉ



Señorita
ADELA MASCHIWITZ STEWART



Señorita
MARIA CELIA CACERES TURRIELLES

Señorita
SUSANA MARTORELL ARTEAGA

(Fotografías Frangella)



Señorita
ELVIRITA RUBIO MULLINS



NOTAS LOCALES



FRANCO PIERILLE tenor que intervendrá en la próxima temporada lírica del S. O. D. R. E. donde debutará el jueves



Estudiantes normalistas del Instituto del Departamento de Salto, en la visita hecha a nuestra casa



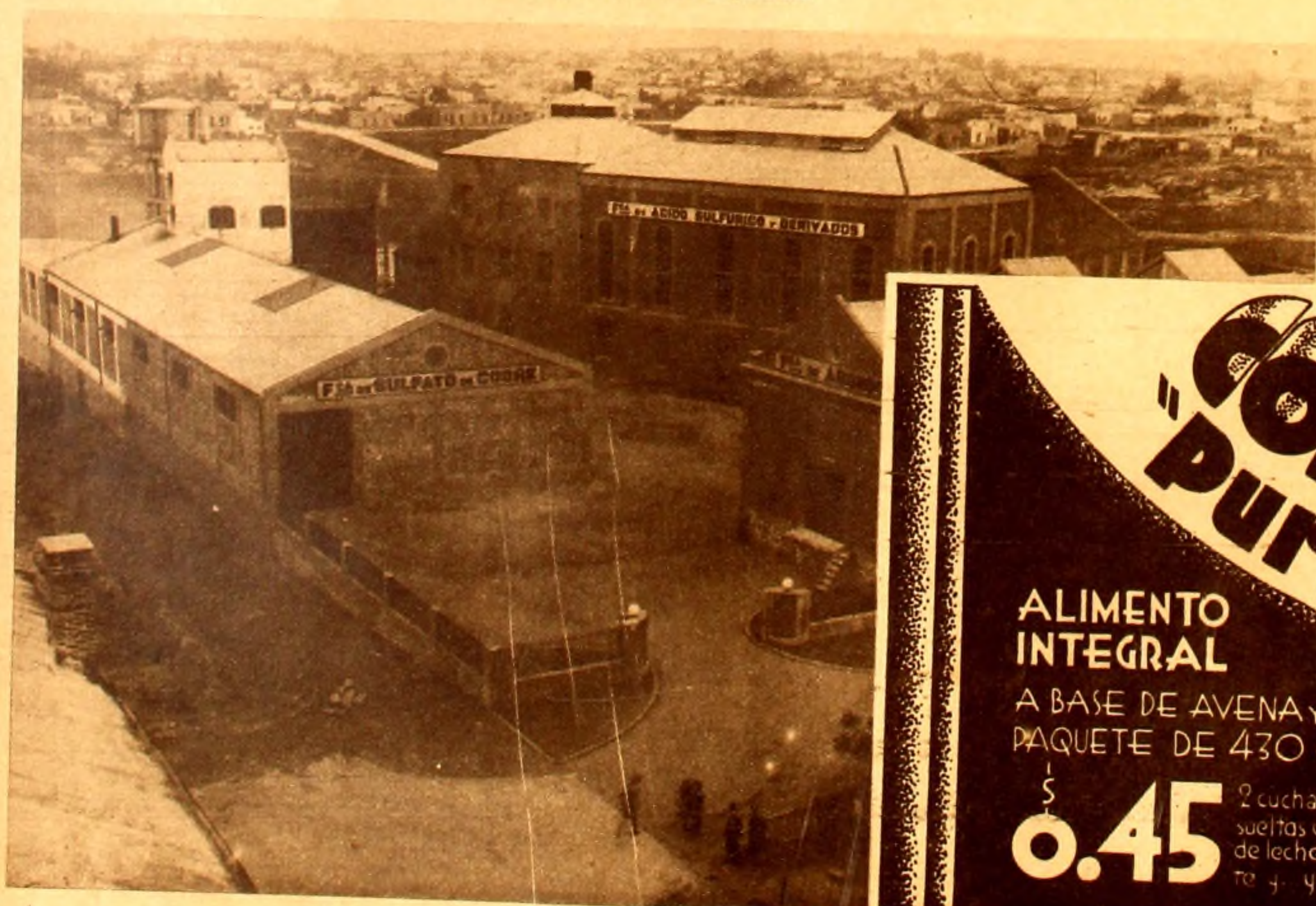
Los escolares rindieron homenaje a José Pedro Varela, al cumplirse el 53 aniversario de su muerte



Los consejeros nacionales, don Baltasar Brum y don Tomás Berreta, con el director del Instituto, en el acto de la inauguración



Jóvenes de La Paz han teatralizado el tango "El Aguacero", en una interesante fiesta realizada al aire libre



El Instituto de Química Industrial, inauguró la fábrica de sulfato de cobre al cumplirse el XX aniversario de su fundación

"COMPLETO "Puritas"

ALIMENTO INTEGRAL

A BASE DE AVENA y CACAO. PAQUETE DE 430 GRAMOS

$ 0.45

2 cucharaditas disueltas en una taza de leche bien caliente y ya está pronto.



UNA SANTA

CUENTO

POR

JORGE IMANN

EN LA LIBRETA con forro de tela que le tendía Virginia, el señor Levirel descifró: "*Arcausiles*, 5 francos, *asao*, 20 francos, *en salada*, 3 francos 75". Debajo de la columna, cifras imprecisas y deformes constituían un total que, a la inversa de esos números, era exacto y prodigioso. Levirel, alarmado, declaró una vez más a Virginia que, "en tiempos de la pobre señora, se gastaba la mitad menos".

Esa pobre señora, cuya pérdida lloraba Levirel, había sido una linda mujercita rubia de cabellos desordenados, rosada, risueña y que parecía pasear por la vida un inagotable buen humor. Desgraciadamente, unía a esa frescura de carácter una frialdad amorosa mucho menos amable para el agrado de Lerivel. Porque, en fin, durante cinco años, no había obtenido lo que se dice "ni esto", fuera de las caricias más obligatoriamente conyugales. En cambio, era buena, tierna, afable y además mujer de criterio, ingeniosa, que manejaba su casa como una romana, vistiéndose bien sin gasto, calzándose sin derroche, y engordando con poco dinero a Levirel, con lindos platos escogidos.



El resentimiento contenido del viudo desbordó, pues, con la lectura de la libreta de Virginia: "¡Cincuenta y dos francos con sesenta!... exclamó. Cincuenta y dos francos con sesenta, cuando en tiempos de la pobre señora..."

Pero Virginia se encocoró a su vez:

—¿Qué tiene, cincuenta y dos francos con sesenta?... ¿Soy una mentirosa, una ladrona?... Como que en tiempos de la señora no se gastaran todos los días sesenta y tres francos...

—¡No! objetó firmemente Levirel.

—¿No? replicó Virginia.

Y, dispuesta a justificarse, abriendo ante él las libretas del último semestre, presentó a Levirel las cuentas del tiempo de la señora, cuyo promedio diario proclamaba la sinceridad de su sirvienta.

—¿Entonces, murmuró Levirel confundido, cómo se estrechaba la pobrecita querida con tres mil francos mensuales?

Ese pensamiento lo atormentó hasta el almuerzo, después del cual acostumbraba dirigirse a la tumba todavía fresca de Gisela, que tal era el nombre de la pobre querida.

Ese día también se disponía a salir, cuando Virginia, abriendo la puerta, anunció con una malignidad evidente la visita de la señora Toutain. La señora Toutain era hermana de Levirel. Tenía además un alma religiosa. Ese parentesco y ese atributo explicaban la satisfacción de la pérfida Virginia.

Apenas se sentó, la señora Toutain comenzó a expresar el asombro que le causaba un dolor tan persistente. Porque, decía, si bien es justo llorar a los muertos, una visita cotidiana a su tumba constituye, en cambio, un exceso.

—Tanto más... agregó la señora Toutain...

—Tanto más... ¿qué cosa? gruñó Levirel. Mientras vivió la pobre querida, tu actitud para con ella fué siempre la de los celos!

—¿Celosa, yo?... ¡Ah, gran Dios!...

—Sí, celosa, prosiguió Levirel, celosa por toda la envidia que te roe! Le envidiaste a Gisela todo lo que tú no eras: joven linda, inteligente, amable...

—Y también honesta, quizás, — ¿no es así?

Esa palabra cayó en la enumeración calurosa de Levirel como un balde de agua fría. Balbuceó:

—¡Qué... qué dices?

—Digo, replicó la señora Toutain, digo, puesto que me obligas a ello, que hay límites para el ridículo y la ceguera. Yo, por cierto, respeto la memoria de los muertos y gracias a dios no he visto nada. Sólo que, si bien ya no soy joven, como te complaces en afirmar, no tengo nada de sorda. Hay presunciones, indicios... Se ha dicho...

—Se ha dicho, ironizó ansiosamente Levirel. Lo habrá dicho un cura, sin duda...

—No, querido, lo siento mucho, no ha sido un cura... Te olvidas, por otra parte, de que los curas no son los únicos que visten polleras. En cuanto a las de tu mujer, ten por cierto, Adolfo, que tampoco eras tú el único que las pagaba!

Y, dicho eso, la señora Toutain se alejó, con esa suave y discreta majestad que revela un alma selecta.

Levirel salió a su vez un poco más tarde. Al principio, aplastado, aniquilado por las declaraciones concordantes de Virginia y de la señora Toutain, vagó sin rumbo por las calles. No había duda: la sinceridad animaba esos dichos espontáneos y privados de artificio y la vergüenza actual de Levirel sólo podía compararse con su pasada ceguera. A falta de otras pruebas, lo abrumaban ya las cifras. Con toda evidencia, la pobre querida no "se estrechaba" con un presupuesto mensual de tres mil francos. Y, basado en esa comprobación preliminar, Levirel se perdió en una contabilidad dolorosa, estableció balances acusadores. Volvió a ver primeramente el desfile de platos en su mesa, recordó sus salidas al restaurante y los placeres diversos a que le convidaba Gisela. Ahora bien, jamás, por mucho que hurgara en sus recuerdos, había Levirel pagado personalmente esas salidas. Una providencia invisible las satisfacía, bajo la forma de beneficios inesperados, de entradas de favor y de intermediarios cuya complacencia aseveraba la altura de su desinterés.

—¡Sin vergüenza! gruñó Levirel al llegar a este punto.

Pero el capítulo del tocado revelaba más cinismo aún. Bastante los había burlado ella con esas extravagantes historias de saldos y ocasiones, esas casualidades de retazos sacrificados, esas leyendas de sombreritos comprados de segunda mano y en los que Gisela, por vanidad, pegaba siempre una etiqueta de casa de lujo

Caminando a la ventura, había vuelto a tomar, sin apercibirse siquiera, el camino del cementerio. A su paso, la florista de la avenida Rachel se conmovió por su olvido de comprar flores. Entre tanto, Levirel acababa de detenerse ante la tumba de Gisela. De pie ante la losa, Levirel acusaba. Su elocuencia nutrida de pruebas tardías se apuntalaba en singulares concordancias. Esa mujercita de cabellera revuelta, esa hija de profesor sin dote, decididamente había cultivado con exceso la amistad. Por primera vez, Levirel se asombró de la facilidad con que el nombre de pila de su mujer salía a los labios de los hombres. Entonces esas relaciones, esas camaraderías, esas presunciones, esos indicios de que hablaba la señora Toutain, mismo ese cansancio carnal ¿qué demostraban, sino la culpa? ¿a qué conclusión conducían, sino al adulterio?... ¡Y qué adulterio! No el adulterio alegre y sano, el consolador y tónico adulterio, sino el adulterio avaro, leonino, voraz, cuyo festín de rico miserable no deja al esposo engañado ni sobras que espigar, ni migajas!... Y, más que esa mala conducta que había debido llevarla de los brazos de un amante estable a los de efímeros aprovechadores, Levirel en ese momento reprochaba a su mujer su indiferencia. ¡Decir que tantos otros habían conocido a su lado esas sensaciones exquisitas que ella le rehusaba.

Y he aquí que, de tanto evocarla, Levirel resucitaba a Gisela con una precisión sorprendente. Volvía a aparecérsele, más allá de la tumba, con sus cabellos siempre revueltos, rubia, alegre, conservando en los labios esa linda sonrisa con que acompañaba sus tranquilas mentiras. De pronto, otra sonrisa, casi enternecida ésta, pasó por el rostro todavía sombrío de Levirel. ¡Una zalamera, decididamente! Se había casado con una zalamera, cuando el destino habría debido reservarle, más lógicamente, alguna sombría esposa por el estilo de la señora Toutain. Además, si Gisela tenía sus defectos, si era culpable, ¿lo era tanto como se atrevía a afirmar su infernal cuñada? Hay amistades generosas por las que no podría ofenderse la virtud de una mujer. Y, en fin, todos los pequeños aprovechamientos de Gisela, ¿no redundaban en beneficio exclusivo de Levirel? Por consiguiente, admitiendo que ella hubiese pecado, ¿qué interés la había guiado, a no ser el interés del hogar? Y en el espíritu del viudo revivía el recuerdo de esos cinco años. Su estómago entristecido por la magra pitanza de Virginia añoraba con gástrica nostalgía los platitos de otro tiempo, su carne privada de contacto femenino se estremecía de deseos, mientras su pobre corazón solitario suspiraba tiernamente por la caricia de esos brazos que no lo estrecharían más! ¡Qué días benditos había pasado junto a ella! ¡qué unión feliz la suya! ¡Y, sin embargo, él había sido bastante duro, bastante tiránico para, después de tantos sacrificios, reclamar derechos de marido!

Entonces, bruscamente, mientras crecía en él su odio reavivado contra Virginia y la señora Toutain, un renacimiento de amor inflamó a Levirel. Una pasión ardiente, compleja, multiforme, compuesta de pesares, de agradecimiento y de insaciabilidad ascendió en un doloroso sollozo. Después, como iluminado por una súbita claridad, arrancándose de la tumba donde acababan de ajarse los claveles de la víspera, corrió hacia la florista de la avenida Rachel.

—Hoy tenemos rosas lindas, dijo ésta. Hay también tulipanes y azaleas.

Pero Levirel rechazó esos ofrecimientos.

—No, ni rosas ni tulipanes... Lilas, más bien, o lirios... Eso es, prosiguió, lirios, un ramo de lirios.

Y agregó, piadosamente, en voz baja:

—Como para una santa ¿entiende? ¡Como para una santa!

Futbolistas uruguayos que se destacan en Italia



El team superior del Club Palermo, donde actúan nuestros compatriotas Héctor Scarone y Faotto, quienes aparecen juntos a la izquierda del lector

Vista aérea de la Nueva Central Termo - Eléctrica "José Batlle y Ordoñez", recientemente inaugurada



El "Neptunia", buque de la Solulich Line, de 21.000 toneladas, entrando al puerto de Montevideo en su viaje inicial al Río de la Plata

Cigarrillos
Americanos mentolados
RODELÚ
Saben a besos!..

DENTINOL
LA MEJOR PASTA PARA LOS DIENTES
El pomo: $ 0.50
Con cada pomo 1 cupón de $ 1 de MULTIPREMIOS



ORLANDO
CALENTADORES PARA BAÑO
A ALCOHOL, GAS Y ELECTRICIDAD
18 DE JULIO casi CUAREIM

La cancha del Círculo de Tennis, en el Prado, en un momento de los matchs por los Campeonatos Nacionales de Tennis que se están disputando con gran éxito



La poderosa pareja Cat-Stanhan durante un descanso



Eugenio Pies, el veterano tennisman que se viene desempeñando con éxito en los Campeonatos Nacionales que se están dilucidando actualmente



Marta Brito del Pino, la brillante jugadora que venció en los primeros encuentros del torneo a la señorita Cora Marañón, en single de damas, realizando un partido que alcanzó lucidos contornos

POPULAR

EL TABACO DEL DIA

Hebra Habana

La Transformación de Montevideo

LO QUE FUE Y LO QUE ES

Y lo que es actualmente la plaza, tomada desde el mismo ángulo visual que la anterior



Lo que fué la Plaza Cagancha, con sus dos farolitos de petróleo al margen de la estátua a la Libertad



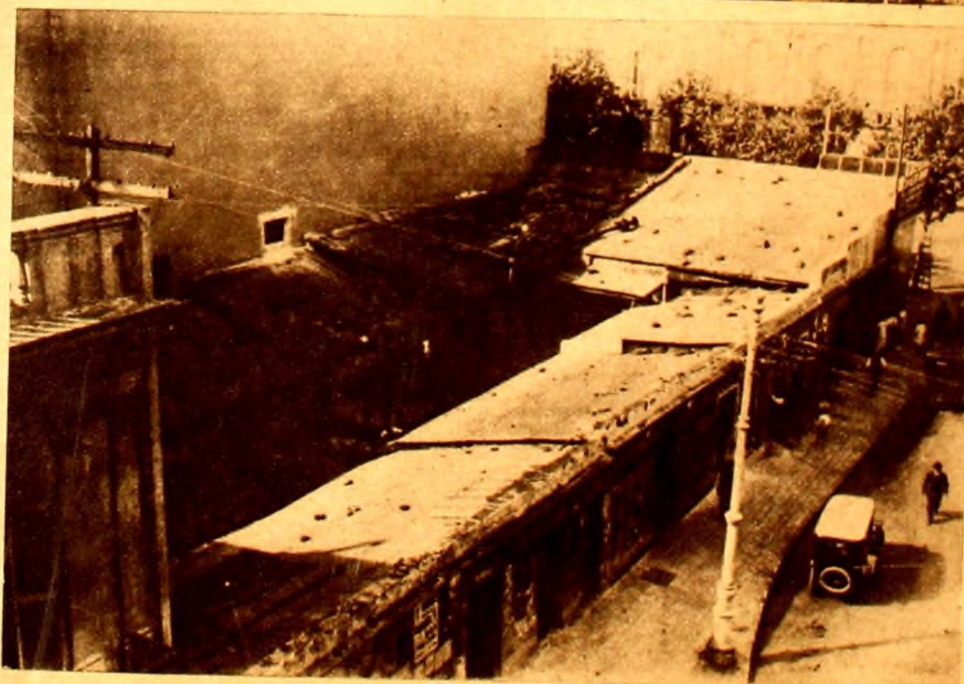
PLAZA INDEPENDENCIA con calle de árboles que la cruzan, y a la izquierda la carpa de un "carrousel"



Vista actual, advirtiéndose la Avenida 18 de Julio iniciado el cuerpo de edificación por la mole del Palacio Salvo. En el centro el monumento a Artigas, y a la izquierda, entre dos rascacielos, una muestra todavía de la anterior edificación



Recodo de la Plaza Cagancha, en la parte cercana al Ateneo



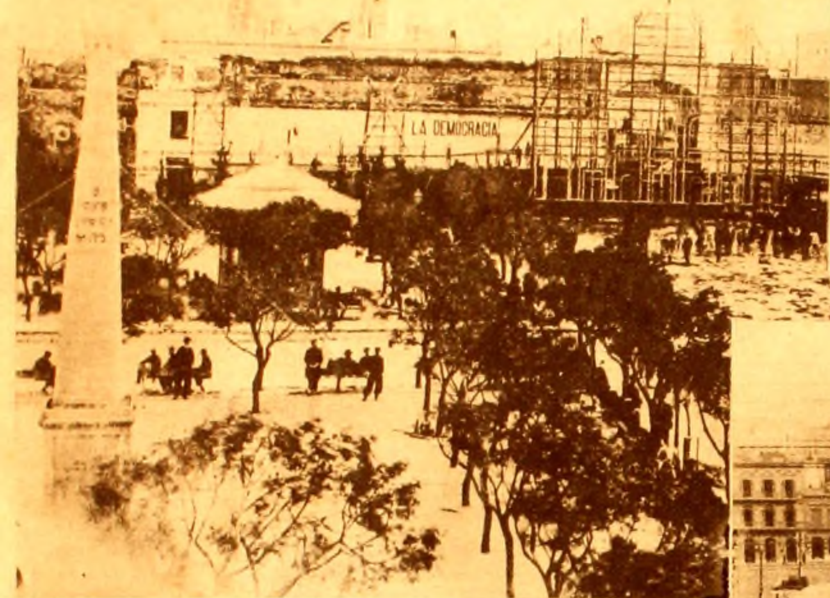
Lo que era el mismo lugar hace pocos años



Plaza Matriz, antes de que se instalara la típica fuente conmemorativa de la Jura de la Constitución. Al fondo el histórico Cabildo



La misma plaza, con arbolado frondoso y altos edificios. Obsérvense las leves restauraciones del edificio del Cabildo, que tiene una elegancia de líneas que no posee en la anterior nota comparativa



Plaza Independencia, frente a Sarandí, con la puerta de la fortaleza que ahora está instalada en la antigna Escuela de Artes



El mismo lugar, urbanizado, amplio y bello, pero todavía con la muestra de los porches a la izquierda



Es ahora uno de los más bellos rincones ciudadanos, embellecidos por el monumento al fundador de Montevideo, que rodean árboles frondosos y gallardos edificios



La Plaza Zabala, mustio collado, de raquítico arbolado

MODAS



(1)—Suzanne Talbot. El movimiento como alejándose para atrás es dado por un grupo de "couteaux" en fieltro negro incrustado en terciopelo ambar. La pequeña toca muy ajustada a la cabeza es en fieltro negro



(2)—Agnés presenta todos los tonos de rojo que están muy a favor para los sombreros. Este pequeño cloche en fieltro rubí está adornado de una cinta de plumas, en otros dos tonos rubí, que envuelven la copa y se anudan a la derecha



(3)—Sombrero presentado por Suzanne Talbot, confeccionado en satín ciré bordeado de jersey, en bonito tono bronce. El borde es aplicado contra la copa a la izquierda y forma un nudo cayendo bastante bajo a la derecha

(4)—María Guy. El terciopelo en todos los tonos, es empleado para los sombreros. Esta toca en terciopelo marrón y zibelina modela la cabeza por delante, después se levanta para formar un "c h o u" por detrás de la oreja izquierda



(5) — Reboux. Toca en gros grain azul pastel. Todo el interés de este sombrero lo concentra un largo pliegue que va de adelante atrás, que es mantenido por dos plumas "couteause" cruzadas



(6)—Un beret nuevo presenta María Guy. Se lleva muy derecho es en terciopelo gris topo y el fondo bastante amplio, es retirado para atrás en forma de aureola alrededor de la cara. Cintas de gros grain azul fijan el drapeado



(7)—Agnés presenta este sombrero de terciopelo de tono rubí estrechamente ajustado a la cabeza

(8)—Rose Valois presenta este modelo en blanco y negro, muy elegante; la copa es de piel de Suecia blanca que continúa en la frente bajo el borde de fieltro negro se recorta en dos puntas



(9) — Susana Calbot ha confeccionado este sombrero en fieltro negro ceñido a la cabeza y llevando una punta que recuerda los peinados de los clows. Está completado por un ligero velo que cubre los ojos



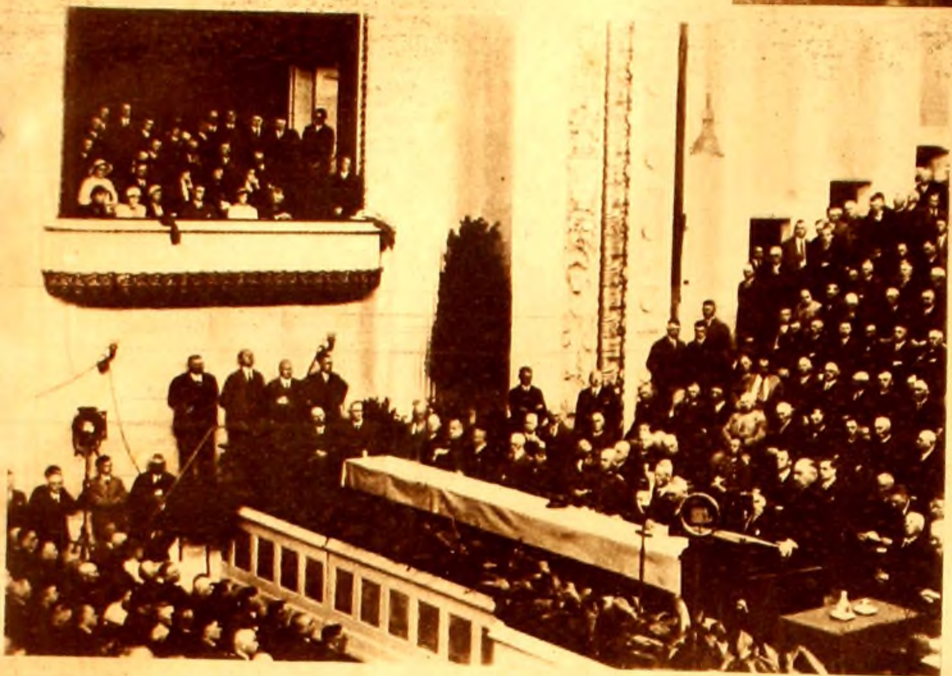
(10)—María Guy, ha lanzado este modelo. birrete de estudiante en pana pespunteada negra y gros grain oscuro; es una nueva combinación de colores



DE TODAS PARTES



LAS OBRERITAS DEL DISTRITO DE LANCASHIRE
A pesar de las amenazas de que han sido objeto los obreros leales de las hilanderías en huelga, mujeres en su mayoría, continúan trabajando, en ciertas factorías del Lancashire. Pero a pesar, también de ser bastante agraciadas, prefieren esconder sus rostros a las miradas del público, a las posibles iras de los obreros en huelga y al objetivo fotográfico



EL CANCILLER ALEMAN EXPONE SU PLAN ECONOMICO
Nuestro grabado representa el Canciller Von Papen pronunciando un discurso ante los más altos ciudadanos de Westfalia, en el municipio de Muenster. En su discurso el Canciller expuso su sensacional plan económico



VICTOR RAUL HAYA DE LA TORRE, jefe del partido político peruano "Aprista", candidato en las últimas elecciones a la presidencia de la República, y a quien el gobierno dictatorial de su país ha condenado a muerte



FORTIN MUÑOZ, base del primer cuerpo del ejército boliviano

LEYLAND

PRODUCTO INGLES

EL MEJOR CAMIÓN DEL MUNDO

DE 1 1|2 A 14 TONELADAS

D. y B. ZAMBRA

PANDO N.o 2664



EL CANDIDATO ROOSEVELT ES ACLAMADO
Miles de personas acudieron a saludar al Gobernador de Nueva York, Franklin D. Roosevelt, a su llegada a la estación de San Luis Mo., en el gran recorrido que hace por todo el país, en propaganda por su candidatura a la Presidencia

Tarzan



LA LUNA DE MIEL PELIGROSA

por EDGAR RICE BURROUGHS



























Prevenimos a los fumadores que tenemos ya en venta el

AMARELLINHO ESPECIAL



Preparado con los tabacos de la nueva cosecha

DEPOSITARIO:

18 DE JULIO 884



He aquí un artístico rincón de una habitación para señorita, de la exposición de decoraciones interiores y carpintería fina que exhibe actualmente la

MUEBLERIA

CAVIGLIA

25 de MAYO 569

La Mueblería Caviglia no solamente se dedica a fabricar muebles de calidad, sino que también siguiendo las exigencias del arte decorativo moderno, proyecta por medio de sus artistas especializados, o ejecuta proyectos de arquitectos y profesionales sobre DECORACIONES INTERIORES Y CARPINTERIA FINA.

Se invita pues, a las personas de buen gusto en general y a los arquitectos y propietarios en particular, a visitar esta nueva e interesante exposición.

Impreso en los talleres de huecograbado de la empresa EL DIA